



Editorial UGT La problemática de la CSS – primera entrega

La Caja de Seguro Social, es la institución más importante del país, y viene siendo objeto de críticas y reformas desde hace décadas, por quienes desean apoderarse de ella. Los que fueron dirigentes a finales de la década de los 70, posterior a la firma de los tratados Torrijos-Carter, recordarán que la Caja del Seguro Social es objeto de fuertes críticas por sus problemas de gestión y de liquidez; o mejor dicho porque el Banco Mundial y el FMI desde entonces vienen exigiendo su privatización a cada gobierno que esté de turno.

A diferencia de estas instituciones en otros países del mundo, la misma cubre el 80% de la población panameña; lo que implica que las fluctuaciones que tenga dicha institución, se convierten en un problema político; de igual forma su presupuesto es el más alto del país que asciende a 1,500 millones de dólares. En otros países representa cuanto mucho el 20% de su población, razón por la cual han logrado hacer lo que les parezca en detrimento de sus cotizantes; han logrado la privatización para luego robarse sus fondos, que es exactamente lo que quieren hacer aquí.

Según los técnicos y especialistas, del sector económico, en reiteradas ocasiones, han señalado que hay estudios exhaustivos sobre sus problemas y soluciones, de eso trataremos en otros análisis, hoy presentaremos uno de los problemas principales, a nuestro entender, el recurso humano, consistente en la mala actitud de algunos de sus funcionarios, y entre sus beneficiarios, de la institución, el mismo el cuál es imperante su inmediata solución para resolver el problema de atención, que sería para toda su existencia.

En días pasados, tuvimos por necesidad con un familiar, acercarnos al cuarto de urgencia del hospital Dr. Arnulfo Arias Madrid de la Transísmica, el escándalo que había era tal, que la enfermera llamaba a un convaleciente varias veces y no había forma que escuchara alguien el llamado... Una funcionaria que está ahí desde las 3 de la tarde, ya siendo las 8 de la noche, definitivamente que va perdiendo el respeto por ella misma y por la institución. El afectado que acompañaba iba grave y paso en una situación extremadamente incómoda hasta ese otro día que fue cuando le dieron turno de hospitalización.

El problema más grave de nuestra primera institución de salud y de seguridad social (jubilación) es de actitud, los médicos se preocupan más, por terminar una jornada de trabajo, que por dar una atención esmerada con sus pacientes; prefieren el tiempo para atender sus clínicas privadas, la cual les genera una acumulación de riqueza; la actitud de sus administradores, que saben exactamente que hay que hacer para poner orden y enseñar a sus usuarios a cumplirlo y no actúan; actitud de sus gerentes que les importa un comino sobre las políticas correctas de ahorro, austeridad, etc. y cuyo principal gestión es la corrupción (como hacerse ricos en el menor tiempo posible); actitud de nuestros gobernantes que se dejan seducir por los ultra millonarios que desean a toda costa meterle la mano a sus arcas para robarse sus dineros. Actitud de los seguridad que saben qué hacer y no hacen su trabajo.

Todos saben exactamente qué hacer, pero a nadie le importa; o mejor dicho a los que les importa es a un reducido grupo de prohombres y mujeres que mantienen la llama de la dignidad en nuestra principal institución que garantiza nuestra seguridad social; a los que desde esta Confederación les extendemos nuestras más calurosas felicitaciones. Y hacemos un llamado a las organizaciones gremiales que se agitan con éxito en la Caja del Seguro Social para que apuntalen las medidas estratégicas y tácticas necesarias para allanar el camino de la solución de este cáncer que tienen a convertirse en metástasis.